

THOUGHT FOR THE DAY BY FR. JOHN MOLONEY

FRIDAY JUNE 26 2020

TITLE OF OUR REFLECTION: KEEPING THE WALLS UP

When our dance moves includes the dance of freeze out we place the injured relationship in an inflexible situation and live with the motto “End it but never mend it”. We keep the walls up, the memory fresh, telling ourselves “I will never forget....”

Healing and forgiveness do not take place by shutting out, shutting down, or freezing out. These moves only push the pain away and block us from fully experiencing forgiveness and healing, which can only happen when we decide to thaw out.

Only then can we move on to restore and repair our injured relationship, bringing us beyond a place of hurt to a place of joy and fulfillment ---- where we can use our hurts to heal others.

That’s why we need to get on our feet, find our way back to the dance floor, and dance to forgiveness.

We are all eager to receive forgiveness but we are
Sometimes unwilling to give it.

Read Matthew 18 about forgiveness.

AMEN.

(TO BE CONTINUED TOMORROW.)

PENSAMIENTOS DEL DÍA POR EL P. JOHN MOLONEY

VIERNES 26 DE JUNIO DE 2020

TÍTULO DE NUESTRA REFLEXIÓN:

MANTENER LAS PAREDES ARRIBA

Cuando nuestro baile incluye el baile de la congelación, colocamos la relación lesionada en una situación inflexible y vivimos con el lema "Terminarlo pero nunca repararlo". Mantenemos las paredes levantadas, la memoria fresca, diciéndonos a nosotros mismos "Nunca olvidaré..."

La sanación y el perdón no se llevan a cabo apagando, o congelando. Estos movimientos sólo alejan el dolor y nos impiden experimentar completamente el perdón y la curación, lo que sólo puede suceder cuando decidimos descongelarnos.

Sólo entonces podremos pasar a restaurar y reparar nuestra relación lesionada, llevándonos más allá de un

lugar de dolor a un lugar de gozo y satisfacción ---- donde podemos usar nuestras heridas para sanar a los demás.

Es por eso que tenemos que ponernos de pie, encontrar el camino de regreso a la pista de baile, y bailar para perdonar.

Todos estamos ansiosos por recibir el perdón, pero muchas veces no estamos dispuestos a darlo.

Lee Mateo 18 acerca del perdón.

Amén.

(CONTINUARA MAÑANA.)